

Dr. Félix Alberto Caballero Alarcón // felix.caballero@gmail.com

Sociedad del conocimiento y el aprendizaje. Apuntes para la gestión institucional en contextos de formación

Resumen

Las sociedades del conocimiento y el aprendizaje reproducen la idea de agrupación de personas que producen y se benefician de los conocimientos para satisfacer sus necesidades esenciales. El mundo de la producción y el comercio se convierten en los principales dinamizadores de la fragua de estas sociedades en su constante búsqueda de la eficiencia que asegure su permanencia en mercados demandantes de calidad y novedad.

Las instituciones están llamadas a revisar la misión y visión y a reflejar allí la correspondencia de su proyecto formativo con la idea de enfocar su intencionalidad en la construcción del «desarrollo pleno de la personalidad humana» como lo postula la Constitución Nacional. El desafío formativo exige aprender a romper las barreras mentales y geopolíticas de la mediterraneidad.

La formación de docentes se enfrenta al reto de la globalización con una revisión de sus fundamentos, conforme a las profundas transformaciones sociopolíticas y económicas que sufre la sociedad en su conjunto. Se necesita formar docentes que produzcan conocimiento con las herramientas de la pedagogía y la tecnología.

Palabras clave: construcción colectiva del conocimiento y el aprendizaje, gestión institucional, sistema de formación de docentes, autoevaluación institucional, globalización.

Abstract

Knowledge societies and learning reproduces the idea of grouping people who produce and benefit from knowledge to satisfy their essential needs. The world production and trade become the main driving forces of the forge of these companies in their constant search for efficiency to ensure their stay in market demands for quality and innovation.

The institutions are called upon to review the mission and vision and there's correspondence reflect his training project with the idea to focus your intention in building the «full development of the human personality» as postulated by the Constitution. The challenge requires training to learn to break the mental barriers and geopolitics of the Mediterranean.

Teacher education faces the challenge of globalization with a review of its foundations, according to the profound sociopolitical and economic society suffers as a whole. You need to train teachers with the tools to produce knowledge of pedagogy and technology.

Keywords: collective construction of knowledge and learning, institutional management, teacher education system, institutional self, globalization.

Introducción

Las instituciones formadoras de personas están llamadas a ser la cara visible de las políticas públicas en cuanto a la intencionalidad de los esfuerzos en aras del anhelado sueño del proceso de reforma educativa paraguaya: «(...) que cada mujer u hombre que vive en el Paraguay vuelva a descubrirse —sea niño, joven o adulto— intercambiable como una riqueza personal intercambiable, sujeto activo de su propia formación, en relación estrecha y solidaria con su pueblo» (Consejo Asesor de la Reforma Educativa, 1992). En este sentido, los actores responsables de concretar el proyecto institucional no pueden desconocer los escenarios dinámicos en los que se concretan la labor desde todas las dimensiones y, mucho menos, cerrarse a las demandas y pensamientos de las personas en el entramado de relaciones.

El debate en torno a la participación en la sociedad del conocimiento y el aprendizaje no debiera limitarse a los ámbitos de decisión de las políticas educativas, más bien, ser parte de la agenda de los actores institucionales responsables, si se postula que la formación es una construcción social. Estos son los elementos esenciales que Castells (1997) pudo caracterizar al decir «en la sociedad de la información, la generación del conocimiento es la fuente de productividad y crecimiento económico, la información es la materia prima y su procesamiento constituye una de las bases en las que se asienta la economía».

La formación de docentes no debiera apartarse de la reflexión sobre las reglas de «funcionamiento» de estas sociedades (conocimiento, información, aprendizaje) cuyos límites, fundamentos y existencia están más allá de las decisiones que el formador o la institución puedan tomar, pero que regirán en mayor o menor medida «el control» de los ideales, creencias, trabajo, entretenimiento, en suma, «del ser» si no se aprende a moverse y mantenerse incólume en sus constructos. La intención del presente artículo es abrir una línea de debate sobre cómo las instituciones formadoras de docentes conciben su participación en la sociedad del conocimiento y el aprendizaje desde su proyecto institucional.

La construcción de la sociedad del conocimiento y del aprendizaje

La metáfora de la construcción utilizada para caracterizar las sociedades puestas en consideración es manifiesta en la idea de agrupación de personas que producen y se benefician de los conocimientos para satisfacer sus necesidades esenciales. Más allá de sembrar y cultivar para proveerse los alimentos, o formar pareja y procrear para asegurar la permanencia de la humanidad, la idea de sociedad del conocimiento es el marco ideal para caracterizar nuevas formas y reglas de existencia y relación con el medio donde lo valorado de manera superlativa es el poder del saber, en todas sus dimensiones.

Para la UNESCO (2005) «el concepto pluralista de sociedades del conocimiento va más allá de la sociedad de la información ya que apunta a transformaciones sociales, culturales y económicas en apoyo al desarrollo sustentable». Se experimentan día a día estas transformaciones desde todos los aspectos de la vida cotidiana y se visibilizan en la misma labor docente en mayor o menor medida, con prácticas que tienen que ver con el uso de Internet, plataformas virtuales, notebook, proyectores y pen drives como constatación de un ecosistema tecnológico mediador en la relación humana del enseñar y aprender.

De manera intuitiva o pensada, el profesional de la educación pone «sus barbas en remojo» y hace lo posible por apropiarse de las competencias necesarias para que su tarea no se vea sobrepasada por la irrupción tecnológica. Se es testigo permanente de los reclamos de la comunidad, en el sentido de dotar de capacitación y tecnologías a las instituciones y sus actores y de los esfuerzos de las instancias del MEC por sustentar su gestión en procesos informatizados. Se encuentran disponibles en los sitios web de la cartera estatal casi la totalidad de los programas de estudios, resoluciones, formularios y objetos de aprendizaje, aunque todavía no se han librado los procedimientos para la gestión documental virtual.

Es dable afirmar que están instaladas las bases del gobierno digital en cuanto las tecnologías de la información y comunicación (TIC) sirven como medios facilitadores para que el gobierno nacional, departamental o municipal «extienda su labor y servicios a un mayor número de ciudadanos, desde políticas de implementación que posibiliten aumentar la eficiencia y eficacia de la gestión pública e incrementar sustantivamente la transparencia y la participación en las políticas públicas. Con la irrupción y masificación de Internet, las redes sociales, la telefonía móvil, entre otras tecnologías, se vive una rápida apropiación de los lenguajes y estilos de comunicación digital e interactividad que llega a amplios estratos sociales» (Plan Director de TICS, 2011).

El mundo de la producción y el comercio se convierten en los principales dinamizadores de la fragua de estas sociedades, en la constante búsqueda de la eficiencia que asegure su permanencia en mercados demandantes de calidad y novedad. Ya casi no se conoce una industria o empresa generadora de servicios que no fundamente su labor en procesos y productos tecnológicos (automatización), con Internet como plataforma para los intercambios entre proveedores y consumidores. Gran parte de la generación de la riqueza depende del uso de los conocimientos y aprendizajes, con el consabido resultado del éxito empresarial y el posicionamiento de liderazgo en el mundo globalizado.

Esta construcción de la sociedad del conocimiento y el aprendizaje es vivida en las instituciones formadoras de docentes con la intensidad que sus procesos lo permitan, en algunos casos con el timón firme hacia metas trazadas en su seno y, en otros, al arbitrio de la improvisación; es por eso que un país que quiere hacer suyo su destino no puede abstraerse de este debate.

La formación de personas en contextos de globalización

En el documento Plan Nacional de Educación 2024 está expresado el anhelo en la formación de personas: «(...) concibe al ser humano como un sujeto libre, activo y trasformador de la realidad propia y de su entorno social, no como un mero receptor o simple reflejo del orden económico, social e histórico establecido». A la luz de esta concepción formativa, las instituciones deben revisar su misión y visión y reflejar allí la correspondencia de su proyecto formativo con la idea de enfocar su intencionalidad en la construcción del «desarrollo pleno de la personalidad humana», como lo postula la Constitución Nacional en su artículo 73. Así también, el desafío formativo exige aprender a romper las barreras mentales y geopolíticas que impone la mediterraneidad geográfica y poder así «pensar localmente y actuar globalmente» como lema del accionar en una realidad en universalización.

Corresponde que los profesionales de la educación se preparen para acceder a los puestos conforme a las competencias exigidas en los concursos de oposición (pensar localmente), pero desarrollar la suficiente amplitud mental para dimensionar que el mundo está lleno de otras posibilidades de continuar con la carrera profesional (becas, teletrabajo, pasantías, consultorías), sin dejar de considerar la dinámica de los mercados (actuar globalmente) que pudieran demandar otras utilizaciones de los conocimientos de un docente en nuevas profesiones (tutor virtual, elaborador de contenidos para plataformas virtuales, manejador de redes sociales).

El actuar global demanda la construcción de una imagen institucional sólida, en el sentido de posicionarse en Internet y las redes sociales con un perfil activo y con rasgos claros de identificación (logos, colores, mensajes). La comunicación digital es la mejor constatación de que los límites institucionales son inconmensurables en cuanto a la audiencia potencial que pudieran beneficiarse de la labor formativa mediante redes y plataformas virtuales.

Siguiendo con la línea de análisis, el proyecto curricular que sirva de guía a la formación debe caracterizarse por la flexibilidad, resultado de la permanente reflexión sobre la calidad de los procesos pedagógicos puestos en práctica. Conviene adoptar principios utilizados en las grandes empresas, la vigilancia tecnológica, que consiste en la búsqueda sistemática de información estratégica sobre un campo del conocimiento con el fin de mantenerse actualizado y anticipar el movimiento del mercado. Manteniendo las distancias conceptuales y procedimentales, cada centro educativo debe «leer» permanentemente el sentido de la demanda de profesionales y adecuar su plano curricular a las fluctuaciones naturales de la dinámica humana. De no hacerse así, se dejará de solicitar sus servicios y se quedará sin matrícula.

En los procesos de evaluación institucional deberá valorarse el nivel de participación de la institución en los escenarios de globalización. Saber sobre los convenios con pares internacionales, el intercambio de docentes y estudiantes, la participación en programas de becas y pasantías entre otras referencias dará una idea cabal de la capacidad de participación en procesos regionales y mundiales. No está demás disponer de una unidad especializada en el fortalecimiento de los vínculos interinstitucionales (relaciones internacionales).

Otro punto clave en la participación en la sociedad del conocimiento es el acceso a las fuentes del saber. El análisis de la bibliografía disponible en las bibliotecas físicas y virtuales debe pintar de cuerpo entero sobre la calidad y cantidad de las producciones científico pedagógicas y artísticas que se construyen en los procesos formativos. Cobra relevancia en este punto el afianzamiento de las redes de aprendizaje como metodologías colaborativas.

La comunicación en entornos de globalización involucra capacidades instrumentales-lingüísticas como una exigencia curricular trascendente, pues mediante ellas se favorecen los intercambios culturales y profesionales.

La gestión docente en la escuela sin paredes

La formación de docentes se enfrenta al reto de la globalización con una revisión de sus fundamentos conforme a las profundas transformaciones sociopolíticas y econó-

micas que sufre la sociedad en su conjunto y que son objeto de constantes revisiones con la intención de facilitar el intercambio de titulados y adaptar el contenido de los estudios universitarios a las demandas de la convivencia actual (Carta de Bolonia, Proyecto Tuning, Mercosur Educativo). Los procesos de acreditación de la calidad educativa instalados desde la gestión del MEC y la Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (ANEAES) son una prueba del valor del talento humano, a más de la sentida necesidad de armonizar, calificar y posicionar la labor de los centros formativos.

La adopción del modelo de educación por competencias invita al docente a un redescubrimiento de su rol de facilitador en una coyuntura donde la demanda de formación integral se despliega en un amplio abanico de selección de competencias para llevar a la práctica el ser, hacer, el convivir, el conocer de los pilares de la educación de Delors.

La preparación del docente debe pasar por una profunda revisión de sus fundamentos metodológicos considerando su rol ampliado en la sociedad del conocimiento y el aprendizaje, considerando que está formando en una dinámica social y laboral cambiante donde los contenidos y demandas profesionales se actualizan a la velocidad de la inteligencia humana. La esperanza de vida de un currículum es menor que la duración convenida para la titulación, pues antes de los cuatro años que dura una licenciatura en educación, el programa será superado por nuevas teorías pedagógicas, técnicas, enfoques de la labor docente y quedará obsoleto.

En esta concepción ya no sirve esa mirada «limitada por paredes» del docente que planifica su cátedra solamente para cubrir el programa, reflejando única y exclusivamente la realidad local, dando preeminencia al consumo de información sin traer a la clase la discusión pedagógica global de manos de los teóricos históricos y actuales, dejando de lado la investigación y extensión educativa.

Competencias didácticas en entornos tecnológicos

El abordaje de la didáctica en entornos tecnológicos lleva a centrar la mirada en el proceso de construcción del conocimiento en cuanto resultado del currículum real vigente en las instituciones formadoras. Las metas anheladas de formar personas «(...) con plena capacidad para conocer, crear y transformar la realidad. Estudiantes y docentes son valorados como sujetos cognoscentes, capaces de aprender, activos, críticos, práctico-reflexivos, que aprenden en una actividad educativa esencialmente dialógica-relacional, que construyen colectivamente el conocimiento con sus compañeros y la sociedad, integrando la dimensión afectiva de la educación y la toma de decisiones consensuadas en todo el proceso de formación profesional»; más que parte del edificante discurso ministerial, deberían ser la señal visible que sirva de inspiración a los actores educativos y ayude a concretar con hechos estas intencionalidades (Plan Nacional de Educación 2024).

Se necesita formar docentes que produzcan conocimiento con las herramientas de la pedagogía y la tecnología y lo podrán hacer si desde su formación:

- Construyen hipótesis para acercarse a los contenidos.
- Basan su práctica en la investigación y reflexión.

- Ejercitan la metacognición.
- Practican la lectura activa, selectiva y crítica.
- Producen textos y objetos digitales didácticos (vídeo, animación, presentación digital de las clases, guías, cuestionarios, proyectos) en las diversas modalidades.
- Publican sus hallazgos en medios impresos y digitales.
- Integran redes y círculos de aprendizaje.
- Se comunican en las lenguas nacionales, a más de desarrollar competencias lingüísticas en idiomas extranjeros.
- Amplían su universo de relaciones profesionales más allá de los límites institucionales.
- Desarrollan competencias TIC.
- Hacen un uso reflexivo de las redes sociales.
- Trabajan colaborativamente.

Pareciera ser una tarea titánica, pero todos los esfuerzos son necesarios para mejorar la calidad educativa. Es triste asistir a la constatación de la falta de competencias para indagar en Internet, escribir una ponencia o fundamentar una postura y, todavía peor, cuando las intervenciones en las redes sociales se limitan a un simple «copia y pega» de contenidos producidos por otros o que no se haga el esfuerzo por producir y publicar tan siquiera un reporte de la práctica docente.

En este tiempo en que la virtualización de la comunicación es la constante, no se pueden desconocer las posibilidades de participar en videoconferencias, cursos virtuales, proyectos interactivos, tutorías, foros como instancia para involucrarse más activamente en los procesos regionales y mundiales de abordaje de la problemática educativa. Es la oportunidad para que estudiantes y docentes adopten nuevas formas de compartir y elaborar la información, clasificarla, visibilizarla en sitios y repositorios.

Discusión final

Las instituciones formadoras de docentes son los espacios privilegiados para apuntalar desde las cualidades de la persona el proyecto trascendente que posibilite «(...) una educación de calidad para todos y todas, favoreciendo los aprendizajes significativos que responden a las necesidades de formación de las personas y que les permiten insertarse en la vida social y productiva del país», que subyace en las intencionalidades educativas.

Seremos meros consumidores y espectadores de las grandes transformaciones científicas si nuestras instituciones no se abocan a la tarea de adecuar su currículum a los desafíos de las sociedades del nuevo milenio. El éxito de la sociedad paraguaya depende de la calidad de los maestros.

En la percepción de los límites de la visión del docente sobre las competencias necesarias para ser constructores activos de las sociedades del conocimiento y el aprendizaje está la primera señal de éxito o fracaso futuro de la educación formal.

Bibliografía

- Consejo Asesor de la Reforma Educativa. *Reforma Educativa compromiso de todos*. Asunción: Fundación En Alianza, 1992.
- *Constitución Nacional de la República del Paraguay*, 1992.
- Castells, M. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 1, La sociedad en red*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- MEC. *Plan Nacional de Educación 2024*. Asunción: El MEC, 2009.
- *Plan Director de TICS*. Asunción: Gobierno Nacional, 2011.
- UNESCO. *Hacia las sociedades del conocimiento*. París: UNESCO, 2005.